

EL CASTELLANO

(CON CENSURA ECLESIASTICA)

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	SUSCRIPCIÓN
Año I. TENDILLAS, 21	Plas. 3'00 Número suelto, 0'05
ANUNCIOS ECONÓMICOS	Idem atrasado, 0'10 céntimos.
TOLEDO 26 DE NOVIEMBRE DE 1904	PAGO ADELANTADO
	Núm. 45.

Á LOS PROPIETARIOS

Para facilitar á los propietarios de casas deshabitadas el alquiler de éstas, EL CASTELLANO publicará una lista con el precio, sitio y condiciones de las habitaciones que se alquilan.

De este modo, por muy poco dinero, sabe todo el mundo, con seguridad, sin perder tiempo, dónde encontrar habitación barata y buena.

ALMACÉN

DE
MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN
DE LA

VIUDA DE GUILLEN

Trorerías, 15-TOLEDO-Teléfono 350

Cementos Portland, Sales hidráulicas, Baldosa de Ariza, Azulejos, Mosaicos hidráulicos, Vidrios planos, Sifones, Sumideros, Inodoros, Bocetas para aceras, patios y bodegas ó lagares.

Centenario de Isabel la Católica.

En 19 de Septiembre de 1468, fué declarada heredera del trono de Castilla, por su hermano D. Enrique IV, en una venta que hay cerca de Avila, llamada *Toros de Guisando*.

Á la muerte de su hermano Alfonso no quiso aceptar el Trono que le ofrecían los nobles.

Se casó en Valladolid con el Infante don Fernando de Aragón el 19 de Octubre de 1469, y fué jurada Reina de Castilla, en Segovia, el 12 de Diciembre de 1474.

El mejor elogio suyo, como mujer, está hecho con decir que los que la trataban la llamaban la *Reina Santa*.

En cuanto á su Gobierno, baste decir que llegó la Monarquía española, bajo su cetro, á un grado tal de bonanza y prosperidad, que se han necesitado cuatro siglos de desacierto para destruir la hermosa obra que levantó de las ruinas.

Según un moderno escritor, á su advenimiento estaba así la Monarquía: «Presa de interiores agitaciones; dominada por el vicio y la corrupción, que llegó á sujetar á su tiránico yugo todas las clases sociales; sin erario público, y perdida su importancia política, por la veleidad y ligerezas de Monarcas dominados por favoritos y egoístas palaciegos; falta en mucho de buena dirección religiosa y próxima á su ruina».

En tal estado de cosas, únicamente su gran talento político pudo hacer que la nacionalidad española despertara de su letargo, y reconstituyendo las fuerzas perdidas, entrara en el camino del verdadero progreso moral, preparando nuevos días de gloria y de engrandecimiento.

Sujetó á los nobles turbulentos, apoyándose en el pueblo, y á éste, administrando justicia y fomentando las artes, el comercio y la industria.

Saneó la moneda, prohibiendo su acuñación á multitud de casas particulares que tenían este privilegio.

Protegió la ciencia, rodeándose de hombres tan notables como los Cardenales de

Toledo, sus Consejeros, Cisneros y Montalvo, y dando autonomía y abundantes recursos á las Universidades.

Fomentó el comercio, quitándole trabas, suprimiendo muchos derechos de pontazgo, portazgo y pasajes, que le oprimían.

Las artes la deben casi todos sus mejores monumentos, una inmensidad de preciosísimos cuadros é innumerables joyas de todas clases que se hicieron en su tiempo y son hoy la admiración de propios y extraños; San Juan de los Reyes y la Catedral con su tesoro y ropas, son buena prueba de ello.

Por no cansar á los lectores con hechos conocidísimos, he de decir que sin ella, Cristóbal Colón acaso no hubiera descubierto el Nuevo Mundo, y que realizó la unidad territorial de España y murió encargando en su testamento que se hiciera la del Derecho.

Son tan grandes, tan notables é importantes los hechos de su glorioso reinado, que se necesitarían muchos libros para dar una idea de la pasmosa actividad y el mucho saber de aquella Reina que decía á sus Consejeros cuando se trataba de administrar los intereses del reino: *Yo os encargo las conciencias que miréis esos negocios como si fuesen propios, míos y de mis hijos*.

Este fué el secreto de su acierto, su amor á Dios sobre todas las cosas, y á sus súbditos como á sus hijos.

Con mucha razón dice el P. Flores hablando del sepulcro que guarda los preciosos restos de esta gran Reina: «Para su epitafio no te fatigues en discurrir elogios. Yo te daré la inscripción. En toda esa gran tabla no has de esculpir más que este:

ISABEL LA CATÓLICA.»

GABRIEL DÍAZ MAYORDOMO.

El Diamante.

No hay país alguno en el mundo civilizado, cuyos habitantes no tengan más ó menos afición á adornar el cuerpo ó los vestidos con objetos brillantes y de gran valor. Esta afición es tan antigua como la vanidad que, como saben mis lectores, se remonta á tiempos muy antiguos, y siempre ha tentado y nos tienta á todos los mortales. Hasta los mismos salvajes se sacrifican en aras de esta señora mundana, atravesándose sus narices, las orejas y aún los labios con pendientes y adornos de hueso, de madera y de marfil, á veces enormes; todo lo cual les da un aspecto horrible, y causa una dolorosa impresión pensar en los terribles sufrimientos que deben soportar estos infelices para satisfacer los necios caprichos de su loca vanidad.

En los pueblos civilizados no se cometen estas salvajes atrocidades, pero en cambio se satisfacen á dicha señora grandes cantidades de dinero que suelen acarrear la ruina de muchas familias, y también se cometen otras salvajadas de peor género. Así, no es raro ver á muchas gentes civilizadas que, sin el menor escrúpulo, despojan á sus almas de la joya preciosísima de la gracia á cambio de unos pendientes, sortijas ó brazaletes de un metal más ó menos raro, y de unas piedras que los mortales llamamos «preciosas», pero que, comparadas con el valor infinito del precio que el Hijo de Dios dió por nuestras almas, no tienen ni la más ligera sombra de valor alguno. El demonio, pues, hace sus grandes negocios en este género de trampas. ¡Pobres pueblos civilizados!—Mas dejemos á un lado el aspecto moral de esta materia, para considerarla en el terreno científico.

Entre todas las piedras preciosas, la más estimada de todas, la que más se busca y por ende la que á más precio se paga es el diamante.

El diamante es una piedra transparente como el cristal, y su dureza es tal, que ningún otro cuerpo puede rayarla, si no es otro diamante. Tiene además la propiedad especial de reflejar maravillosamente los rayos de la luz, de tal manera, que brilla hasta en la misma obscuridad, después de haber estado expuesto por algún tiempo á la luz del sol.

Los sabios han hecho sus investigaciones para saber los elementos de que se componía esta piedra maravillosa.

Lavoisier, cuyo nombre figura en el vasto campo de la ciencia, demostró que este cuerpo estaba compuesto de una sola substancia llamada «carbono»; de donde resulta que el diamante no es otra cosa que carbón completamente puro. Si se quema este cuerpo, someténdolo á una elevadísima temperatura, exhala simplemente ácido carbónico: ese gas que hace picante el champagne, las gaseosas y el agua de seltz. Un diamante de esos que están validos en algunos millones, apenas suministraría una cantidad de ácido suficiente para preparar un simple sifón de dicha agua.

El diamante se encuentra en la tierra como el oro, la plata y todos los metales. Raramente está aislado de otras materias ó cuerpos extraños, y casi siempre aparece cubierto de una corteza opaca formada de una parte muy dura en la cual suele haber fragmentos de rocas cristalizadas.

Para separar los diamantes de las materias que llevan adheridas cuando se extraen de las minas, se colocan en grandes tinas llenas de agua, se lavan después sobre unos tamices cuyos agujeros son de diferentes diámetros, y cuando la tierra y la arena han sido disueltas y arrastradas por el agua á través de los tamices, los operarios trian los diamantes ya purificados.

Existen minas de diamantes en La India, El Brasil, en El Cabo de Buena Esperanza, La Australia, América del Norte y en la Siberia. También las hay en el Transvaal. Estas últimas fueron las que excitaron la codicia y rapacidad de Inglaterra, habiendo sido la causa principal de la guerra anglo-boer.

Después que el diamante ha quedado limpio de la envoltura terrosa que lo cubría, antes de presentarlo al comercio, se le somete á la talla, cuya operación, además de darle un gran número de facetas ó caras, le hace mucho más brillante. Esta operación, muy delicada, larga y difícil, le da una parte de su gran valor.

Ya se ha indicado anteriormente que ningún metal, por duro que sea, puede rayar el diamante. Para tallarlo, pues, hay que frotarlo con otros diamantes, y las facetas ó caras así obtenidas, se pulimentan después, pasándolas por unas muelas finas untadas de polvo de diamante y aceite de olivas.

El diamante tallado recibe el nombre de «brillante» ó de «rosa», según la forma que le ha dado el obrero artista. El diamante en rosa se diferencia del brillante en que su parte inferior, en lugar de estar tallada en facetas, está completamente plana, y, como es natural, disminuye mucho los reflejos caprichosos que en él forma la luz. Como pueden suponer, pues, mis lectores, el diamante rosa tiene mucho menos valor que el brillante, por eso no se talla ordinariamente en aquella forma, sino solamente cuando los obreros artistas se ven obligados á ello.

El precio de los diamantes varía mucho, según su peso, el cual se mide por quilates, (el quilate pesa 250 miligramos). Los diamantes brillantes de un quilate, suelen valer unas doscientas veinte pesetas el par; los de dos quilates, setecientas pesetas, y así va aumentando enormemente su precio según su grueso.

Uno de los más hermosos diamantes del mundo es el que posee el tesoro francés, llamado el Regente. Pesa ciento treinta y seis quilates, y fué pagado en tres millones ciento veinticinco mil francos. El Koh-i-noor, otro diamante que posee Inglaterra, pesa ciento tres quilates, y, como es de suponer, vale también algunos millones.

¡Cuánto dinero por una piedra! ¡Lástima grande que muchos pobres mortales vayan tan afanosos en pos de estos tesoros terrenos que tanto cuestan, y, sin embargo, nada valen comparados con los tesoros celestiales que tan fácilmente se pueden adquirir mediante las buenas obras hechas en gracia de Dios! Semejante á las incantadas alondras que, alucinadas por el resplandor de los espejuelos, son víctimas de los astutos cazadores que

dan al traste con sus vidas, así también muchas almas incautas, atraídas por el falso brillo de los tesoros terrenos, son víctimas de la astucia del cazador infernal que las lleva engañadas á la muerte eterna.

A. L. SANTO.

SANEAMIENTO DE LA MONEDA

Estos días en el Congreso se vuelven locos buscando el medio de sanear la moneda, cosa sumamente fácil, para la que tengo un remedio infalible, que, con el debido respeto, expondré al Sr. Ministro de Hacienda por si pasa, pues en esto de la moneda el que pase ó no, es la gran cuestión, no vaya á suceder aquí lo que á la beata del cuento....

Mis títulos en el asunto son indiscutibles. Mi tío decía siempre que veía á mi padre darme dinero: Sí, sí, ya verás qué pronto le da el aire, y ustedes comprenderán que en esto del saneamiento, la higiene, los aires puros son lo primero.

No sé cómo me arreglo, que hago correr al dinero que es un gusto; es decir, sí lo sé, pero no lo quiero decir hasta que me pongan en posesión de la moneda que haya que sanear.

No es que me suceda lo que á aquel poeta que nació en la Casa de la Moneda y en su vida tuvo un céntimo; pero no podría hacer lo que Espronceda que llegó á Lisboa y al ver que no tenía más que dos pesetas las arrojó al mar.

No podría yo tener ese arrojito, precisamente, por estar en parecida situación á la de aquel cesante que oía relatar un duelo en el que uno de los desafiados se tiró á fondo con el florete, dando á su adversario en el bolsillo del chaleco —¿Y no lo mató?—No señor, le respondieron, porque tenía un duro en el bolsillo.—Pues si es á mí, me atraviesa de parte á parte, contestó el pobrete.

Sin ser cazador, poseo siete perros entre grandes y chicos pero están tan débiles, que una taza de café ó una cajetilla de tabaco acaba con ellos y..... échelos usted un galgo.

Que es necesario sanear la moneda no necesita demostración, ¿dónde vamos á parar sin salud? ¿Pero señor, qué mal padecerá la moneda? Veamos: Los centimillos, cualquier cosa, son tan pequeños, que la más pequeña coqueluch acaba con ellos, pero se curan seguramente con agua de almidón, que se vende en cualquier Lonja.

Los perros chicos deben tener el moquillo. Los grandes congestión, por eso los llaman perros gordos.

Las medias pesetas, que se van de punto. ¡Claro como son medias!

La peseta, mareos.... ¿No han oído ustedes lo de cambiar la peseta?

Las dos pesetas, el mal de los casados, aburrimiento. Un amigo mío pagó con esta moneda una botella de cerveza, y le dijo el mozo: Señorito son falsas.—¿Las dos, preguntó mi amigo?—Sí señor, vea usted cómo sueñan muy mal.—¿Pero oye qué has creído tú que dos pesetas son un violín?

El duro padece de plétora, tiene cinco pesetas y le pasa lo que al que tiene cinco hijas, que no quiere tener más.

De las monedas de oro no hablemos, hasta se asegura que las hay; si esto es verdad, deben estar bien en otros climas, y hasta que no padezcan de nostalgia ó spleen, no tendremos el gusto de saludarlas.

Entonces hablemos, mientras tanto no conozco al Rey por la moneda....

Buena manera de curar la moneda sería suprimirla; esto encaja perfectamente en la igualdad de aquel descamisado de La Marsellesa, que canta:

Si yo no tengo nada,
que nadie tenga más.

Y en la fraternidad, porque leo á cada momento en los periódicos: «Fulano de Tal se alzó con los fondos». Nada de alzamientos de ninguna clase sin moneda, créanlo ustedes....

TRASPASO

Por desgracias de familia se traspasa el acreditado Establecimiento de Ultramarinos que D. Antonio Pastor tiene en la Plaza de la Magdalena, núm. 4, conocido entre los toledanos con el nombre de Tienda Chica.

Para tratar de precio y condiciones dirigirse al dueño, Magdalena, 4.—Toledo.

¡MADRES!

¿Tienen vuestros hijos la Tos Ferina? Pues seréis responsables de su muerte si no les dais inmediatamente el Jarabo antiferinc del Dr. Sánchez Cabezado, que la cura como por encanto. Pedidle en la Farmacia de la

Plaza de la Magdalena, núm. 3.

TOLEDO

LA UNIÓN ECLESIASTICA

GRANDES TALLERES DE TRAJES TALARES

JOSÉ CAVANNA

DIRECTOR

PLAZA DE CELENQUE, 1.—MADRID.

Recomendada por todos cuantos en ella se hicieron trajes.

Facilidades para el pago.

Géneros inmejorables.

UREÑA Y CARBONELL

Colón, 14.—VALENCIA

De los más acreditados talleres de España en escultura religiosa de madera colorada; conocidas sus obras en Toledo y su provincia, especialmente en Polán, Puente del Arzobispo, Borox, Gálvez, Mocejón, Ollas, Maqueda, Mazarambroz, Puebla de Don Fadrique y Val de Santo Domingo, distinguiéndose estas imágenes por el sentimiento religioso que inspiran.

Se construyen en madera, talla y dorado templetes, altares, andas, frontales, urnas, etc.

PASTOS

Se arriendan los pastos de invernada de la dehesa de Torre-Cervatos, término de Argés.

Darán razón en Toledo, calle de Venancio González, núm. 9 (antes Armas).

TALLER DE ESCULTURA

Restauración y encarnación de imágenes de madera. Lo bueno se mejora; lo inútil toma cuerpo y expresión inesperados.

Precios equitativos y servicio pronto. Visiten este taller.

BARRIO NUEVO, 17.—TOLEDO

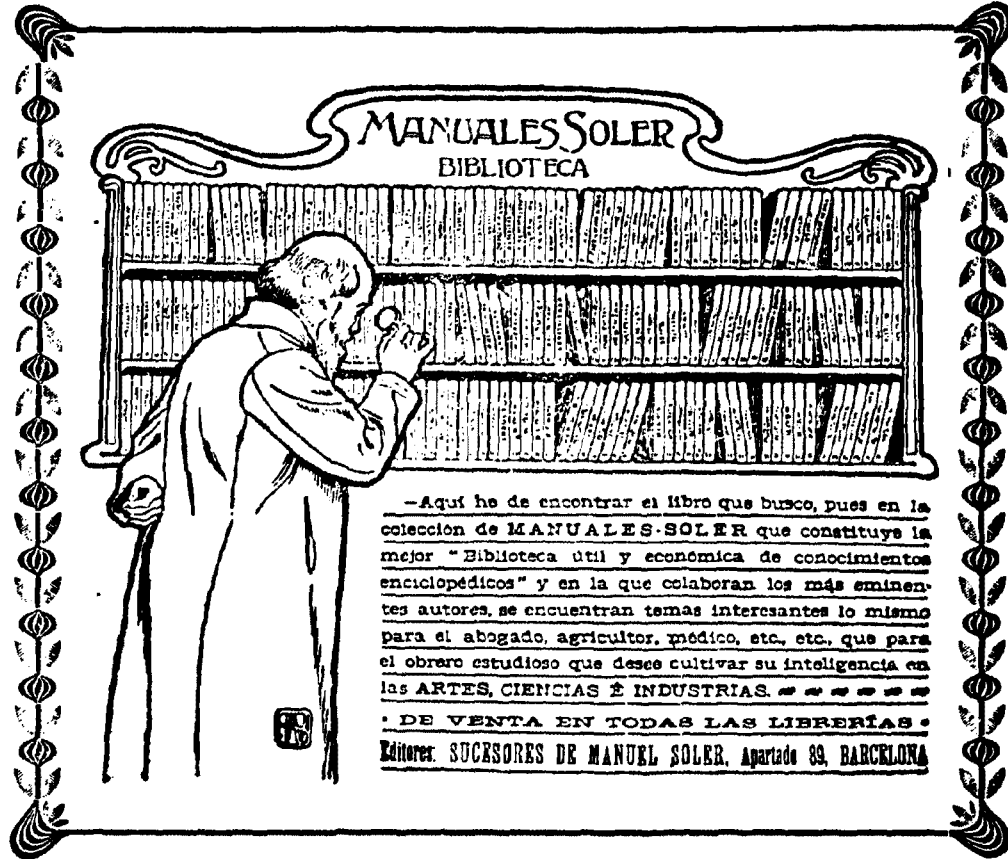
Antigua Fundición de Campanas

Hijos de Eduardo de Linares Pérez

MADRID: Carabanchel Bajo.

Refundición de campanas viejas ó rotas, dándoles el tono que deseen. Portes de balde, facilidades en el pago.

Esta casa esmera los trabajos de modelado, sin pinturas ni falsedades, estando recomendada por varios *Boletines Eclesiásticos*.



COLEGIO DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

BAJO LA ADVOCACIÓN

DE

Nuestra Señora del Consuelo

Incorporado al Instituto General y Técnico de la provincia.

DIRECTOR: D. ZACARÍAS DE SAN VICENTE Y ARCE

Menores, 14.—TOLEDO

El crédito que goza este antiguo Establecimiento, está justificado por los buenos resultados que los alumnos obtienen en los exámenes de prueba de curso, por la esmerada y cristiana educación que reciben y por el esmerado trato con que son asistidos.

Profesorado titulado.—Médicos honorarios.

Se admiten internos, externos y medio pensionistas.

Pídanse Reglamentos y el resultado de los exámenes celebrado en Junio último.

SALÓN DE PELUQUERÍA Y BARBERÍA

DE

SATURNINO DE LA FLOR

Abierto de nuevo al público tras grandes é importantes reformas hechas en el local y utensilios del mismo, se encuentra este salón montado según los últimos adelantos en elegancia y aseo. Jabones desinfectantes y aparatos esterilizados, de la más reciente novedad, entre los recomendados por la higiene. Esencias y cosméticos de las mejores marcas.

PLAZA DE LAS TENDILLAS, NÚM. 4

SITIO CÉNTRICO

SERVICIO ESMERADO

ALQUILER DE CASAS

Se alquila un lindo principal, recién restaurado y entarimado; tiene sótano y doce piezas independientes, luz eléctrica, agua y salida a dos calles distintas. —Bulas 7 (junto a Valdecaleros).

Contiguo á este hay otro principal más reducido, se alquila solo ó unido al anterior; tiene agua abundante, pilón con surtidor, pila, bonito patio con emparrado, y poca vecindad, buena y tranquila.

PARA IGLESIAS

Custodias, cálices, lámparas, incensarios, candeleros, Crucifijos, copones, sacras, vinajeras y cuanto se necesite de PLATA REALES con arreglo á catálogo.

Ventas al contado, y á plazos con un 5 por 100 de aumento.

Se compra plata vieja ó se cambia.

Sebastián Díaz-María.

COMERCIO, NÚM. 10.—TOLEDO

ELEMENTOS DE GRAMÁTICA

POR

D. Santiago de la Fuente.

Esta obrita, que consta de 56 páginas, es muy recomendable bajo todos conceptos para las Escuelas y Colegios de primera enseñanza, por contener los principios de Analogía, Sintaxis, Prosodia y Ortografía, expuestos con suma sencillez, concisión y claridad, y arreglados á los preceptos de la Real Academia Española.

Se halla de venta en la Librería de Celedonio Martín, Comercio, 53; en la Imprenta de Florentino Serrano, Cuatro Calles, 2, y en casa del autor, Santa Isabel, 5, al precio de 0'25 pesetas el ejemplar.

Cuadros al óleo.

Se forran, planchan y restauran cuadros al óleo sobre lienzo, aunque estén muy deteriorados.

Larga experiencia, práctica continua.

Barrio Nuevo, 17.—TOLEDO